GACETA MINERA
Y
COMERCIAL.

SUMARIO.

Sección Doctrinal: La China por dentro.—*Sección oficial:* Boletín Oficial de la provincia de Murcia: Operaciones facultativas. —Muestras de Comercio.—Junta de Obras del Puerto de Cartagena.—*Miscelánea:* Real orden sobre accidentes desgraciados en las labores mineras.—Precios medios en Junio.—Almagrera.—Bibliografía.—Vapores directos de Amberes.—El Desagüe del Beal. —Noticias varias.—*Movimiento del puerto de Cartagena:* Importación y exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los Mercados.— *Observaciones meteorológicas.*— *Bolsa.*— *Sección de anuncios.*

SECCION DOCTRINAL.

LA CHINA POR DENTRO

Según una conferencia que el general Tchong-Ki-Tong, de la embajada china, hizo en París, los habitantes de aquel vasto imperio tienen por educación y por gusto una constante aplicación á las cosas positivas, y se vanaglorian de ello.

Comprende la China 330 millones de hectáreas, en las cuales se sostiene una población de más de 400 millones de almas. De una extremidad á otra las aldeas se siguen y casi se tocan; por todas partes se creería el viajero en los alrededores de una gran ciudad, vista la animación que reina en los campos. En los días de mercado la multitud se agolpa á los caminos, dirigiéndose á las ciudades vecinas.

La fecundidad del suelo es tal, que en ciertos valles hay tres cosechas al año, y la hectárea de tierra rinde hasta 12.000 y 14.000 kilógramos de arroz lo que da á la tierra un valor de 25.000 á 30.000 francos por hectárea.

Un cultivo tan intenso exige naturalmente grandes trabajos, y en su consecuencia muchos brazos: pero los chinos tienen fama por lo prolíficos que son, y se multiplican en tales proporciones, que llega el día en que falta trabajo á tanta gente, y mueren de hambre por millares.

La necesidad obliga á los habitantes, y á falta de tierra, *cultivan el agua:* y en efecto, en ciertos lagos y estanques se ven balsas cubiertas de jardines y vejetación. Además, los cerros, las rocas están llenas de gradas naturales; y en cada una de ellas se ha formado un pequeño jardín ó un pequeño huerto perfectamente cultivados.

Parece la China una gran colmena, en donde todas las abejas son obreras; cada uno está en su negocio, persuadido todo hombre que el mejor modo de aumentar la riqueza pública y privada es tener muchos hijos.

China sólo tiene un ferro-carril; pero en cambio está atravesada por numerosos canales que le han bastado siempre para sus cambios; y sus ríos no ceden en magnitud á los mayores del mundo.

Tiene tantos caminos naturales como necesita; pero de poco tiempo á esta parte se inclina á adoptar el sistema europeo de la gran rapidéz en las comunicaciones, habiéndose convencido de sus ventajas en la última guerra con Francia.

En aquel país el impuesto llega apenas á dos francos por cabeza.

Por todas partes, menos en China, se oye decir que el campesino chino vive de poco, no ahorra nada, y queda siempre en la pobreza. Sin embargo, el agricultor que tiene una finca de cinco hectáreas de terreno, mantiene convenientemente á su familia, y ahorra cada año una suma que no baja nunca de mil francos. Su casa bonita y aseada, es también siempre hospitalaria.

El título de propietario es general en China; pertenece siempre á la familia, y cada familia no posee por lo regular sinó dos ó tres hectáreas. Los 80 millones de familias que componen el Estado son todas propietarias, lo que esplica que en una organización tan antigua no se hayan sentido las conmociones del pauperismo. Las propiedades de 20 hectáreas son poco numerosas, y las de 100 muy escasas, circunstancia que esplica por qué en tan poblado país no se presentan ni las revoluciones agrarias de la Irlanda, ni las repetidas huelgas que á menudo perturban las demás naciones.

Hay otra institución que sólo existe en China, la que establece el *campo patrimonial*, el cual es inenajenable, inviolable, y que será el mayor inconveniente para que se desarrollen los ferro-carriles, á menos que no se dicten leyes de expropiación forzosa por causa de interés público.

Sobre ese campo se edifica la casa de familia, el hogar. Pertenece no sólo á los vivos, sinó también á los muertos, que allí tienen su sepulcro, y á los descendientes que tendrán que venir allí á honrar á sus antepasados.

En la casa patrimonial se guardan los papeles de familia, en que quedan registrados los nacimientos, matrimonios y defunciones; en el campo patrimonial se levantan sepulcros á los muertos, las escuelas en dónde se educan á todos los niños de la familia y á los de las familias vecinas ménos acomodadas; allí, en fin, es donde se perpetúa el espíritu de familia.

Los empleados no son muy numerosos; apénas 25 á 30,000 para una población de 400 millones de almas; (1) y en realidad los chinos se gobiernan á sí mismos.

En la familia el jefe es el que tiene la autoridad; en la ciudad hay un cierto número de delegados que han sido elegidos por las familias, y esos de-

(1) ¡Lástima que en España no se siguiera una costumbre, que aún cuando nos igualase con los bárbaros, como los apellidamos nosotros, nos salvaría de la ruina!